

LAS CONSECUENCIAS HUMANITARIAS DE LA SUSPENSIÓN DEL RALLY LISBOA-DAKAR

La ayuda que sí llegó al Lago Rosa

La suspensión del rally ha supuesto un duro golpe, no sólo para equipos y patrocinadores, sino también para las ONG que se nutren de él. El equipo Genéricos Kern Pharma-Aldeas Infantiles no pudo hacer la carrera, pero sí llegó a Senegal para apoyar a los niños más desfavorecidos.

JAVIER ANSORENA. Env. Esp. Dakar

Es cierto. El Lago Rosa es rosa. El efecto se produce por la luz del sol y la alta concentración salina en el suelo de esta laguna de agua dulce, a pocos kilómetros de Dakar, la capital de Senegal. Sin embargo, hay un día al año en el que el color del lago pasa a un segundo plano. Desde hace tres décadas, un domingo de principios de año, los alrededores del Lago Rosa se convierten en un enjambre de todoterrenos, motos, camiones, pilotos, mecánicos, patrocinadores, periodistas, turistas y curiosos en torno al final del rally Lisboa-Dakar. Pero este año no reinaban el olor a combustible quemado ni el estruendo de los motores. Las amenazas de Al-Qaeda de un atentado a la carrera a su paso por Mauritania han acabado, por primera vez en su historia, con el rally. Y lo que es peor, con todo lo que le rodea.

El circo del Dakar supone, según algunas estimaciones, el 5% del PIB de Senegal. Su suspensión afecta a todo el mundo, desde los agentes turísticos a la multitud de vendedores de artesanía que hacen su agosto con la llegada del rally. El pasado domingo, los únicos visitantes del Lago Rosa son un grupo de la organización Un Dakar Diferente, que acude junto al equipo Genéricos Kern Pharma-Aldeas Infantiles, que debía haber participado en el rally. En torno a los miembros de la expedición, una treintena de niños senegaleses intentan vender pulseras y collares. Fatou, una dakarí de unos veinte años, estudiante de segundo curso de Derecho, cuenta que vende artesanía para intentar pagar sus estudios. "La llegada del Dakar era una fuente de ingresos fundamental para nosotros. Hoy, apenas hay



Un operario desmonta una de las carpas en la llegada del rally al Lago Rosa.

compradores", lamenta. Mientras, en la explanada de arena frente al lago, algunos operarios desmontan las carpas de madera previstas para alojar a los vehículos participantes en la carrera. El guía senegalés del grupo, Jean (él insiste en que le llamen *Juanito*), asegura que la suspensión del rally es "un desastre para Dakar y para Senegal. Hay muchas familias que dependen de él. Vendedores,

La mayoría de los expertos dan casi por hecho que la carrera no volverá a África

chóferes, camareros, hosteleros... Todo el mundo saca partido".

Ayuda necesaria

Cuando se habla del Dakar, un lugar común es que sólo deja detrás "polvo y muertos". Pero el rally también es, muchas veces, algo más que una carrera. Muchos de los equipos participantes aprovechan su paso por países empobrecidos como Mauritania y Senegal para desarrollar labores humanitarias. Un paseo por Dakar deja bien claro que la ayuda es necesaria. Los suburbios de la capital senegalesa se extienden como una escombrera infinita, con decenas de miles de personas intentando vender una cesta de mandarinas o unas bolsas de cacahuets. La sensación es que no hay un sólo edificio o infraestructura acabados a lo largo de kilómetros, y que los vendedores callejeros ofrecen desde tarjetas telefónicas

a hojas de baobab- superan en número a los compradores. Para los más pobres, la ayuda humanitaria de los equipos del Dakar es una gota de esperanza. Pero, en muchos de los casos, la suspensión del rally ha comprometido las labores solidarias.

Uno de los equipos que han querido continuar con su proyecto humanitario es Genéricos Kern Pharma-Aldeas Infantiles. Carlos Reig, copiloto del equipo, asegura que "cuando nos enteramos en Lisboa de la cancelación del rally, inmediatamente pensamos que había que hacer algo. Para nosotros, el Dakar es mucho más que competir en el desierto. Por eso decidimos seguir adelante y venir a visitar las Aldeas Infantiles que apoyamos".

Adiós a África

La situación que hoy vive Senegal podría ir incluso a peor si, como es muy probable, el

rally nunca vuelve a Dakar. La suspensión ha sido un duro golpe para el conglomerado de empresas, patrocinadores y equipos que participan en la carrera. Y, sobre todo, para Amaury Sports Organization, la promotora que gestiona el rally y que, probablemente, busque una alternativa lejos de África para próximas ediciones (un rally en Chile y Argentina podría ser una de ellas).

Según algunas estimaciones, la presencia del rally en Senegal supone el 5% del PIB del país

Para Rita Santos, coordinadora de la Oficina Técnica de Cooperación Española en Dakar, la desaparición del rally tiene un impacto económico importante, pero el verdadero daño tendrá que ver "con el empeoramiento de la imagen de país de Senegal. Se está ofreciendo un escenario de una zona con dificultades, la

El verdadero impacto de la suspensión es el impacto en la "imagen de país"

gente se pregunta si Senegal ha empezado a ser un país problemático. Y esto supone mirar a otras partes como destino turístico". Santos explica que, hasta ahora, "gran parte de la imagen de Senegal se debía al rally. Si no lo tiene, significa desaparecer del mapa. Incluso aunque Senegal haga un esfuerzo publicitario, nunca se podrá igual el impacto mediático del rally".

Aunque en el mundo automovilístico se da casi por hecho que los motores no volverán a rugir en el Lago Rosa, la población senegalesa no parece consciente de ello. Mustafá, un chófer de un operador turístico, cree que el rally se ha suspendido "por un accidente en Mauritania", y asegura que la carrera volverá porque "los vendedores callejeros están muy enfadados". *Juanito* repite a cada paso "tiene que volver, tiene que volver". Pero lo más probable es que él ya no enseñe la llegada de los cayucos de los pescadores a las playas de Dakar a ningún otro visitante del rally; ni que Mustafá los traslade desde los hoteles para occidentales hasta el Lago Rosa; ni que Fatou coloque las pulseras con las que intenta pagar sus estudios.

Un hogar y una madre para los huérfanos

La suspensión del rally Lisboa-Dakar significó un duro golpe no sólo para los equipos y patrocinadores participantes. Muchas instituciones humanitarias reciben gran parte de sus ayudas gracias a la labor de algunos de estos equipos. Un ejemplo de ello es la organización Un Dakar Diferente, que aprovecha el tirón mediático del Dakar para impulsar los apadrinamientos de niños de la ONG Aldeas Infantiles. El equipo Genéricos Kern Pharma-Aldeas Infantiles no pudo tomar la salida en Lisboa ni hacer su entrada en el Lago Rosa. Pero sí visitó las dos aldeas que la ONG tiene en Senegal, una en Dakar y otra en Louga, a casi cuatro horas en coche de la capital. En estas aldeas viven cerca de cien niños huérfanos o abandonados por sus padres, organizados en pequeños hogares en

los que se intenta crear un modelo familiar adecuado para su formación personal. En cada uno de estos hogares -situados dentro del recinto de la aldea- viven diez niños, con su respectiva 'madre'. Las 'madres' son profesoras y tutoras de los niños, y conviven día a día con ellos. Las Aldeas Infantiles acogen a menores desde los 9 meses, y pueden permanecer en ellas hasta los 18 años, intentando que los jóvenes abandonen este 'hogar' con una formación profesional que les permita encontrar un trabajo o con los estudios suficientes para ingresar en la universidad. Las aportaciones para los apadrinamientos de Aldeas Infantiles pueden hacerse en la web www.undakardiferente.com, en el teléfono 902 200 054 o mandando un SMS con la palabra 'DAKAR' al 7217.



Xavier Arenas, piloto del equipo Genéricos Kern Pharma-Aldeas Infantiles, en Louga (Senegal).